EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13905

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 2 DE ABRIL DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jonas*, 31, Faubourg-Montmartre.

DE INTERÉS PARA LA PROVINCIA

Gestión importante

Antes de abandonar la Corte nuestros diputados los señores Maestre y Moreno, visitaron, en unión de los diputados por la provincia de Murcia y la de Albacete, señores García Alix, Cierva (D. Isidoro), Perea, Conde de los Campillos, Martínez Acacio, Gonzá ez Conde, Me'lado y Guirao, al Director de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, D. Eduardo Maristany, para conseguir el mejoramiento de los servicios ferroviarios en el tray ecto de esta ciudad á Madrid.

En esta visita, le fueron presentadas al Sr. Maristany por los ya mencionados representantes en Cortes, las siguientes peticiones, inspiradas en el mejor deseo de contribuir á la realización de unas mejoras que tantos beneficios tendrán que reportar á los intereses generales y locales de esta región.

1.° Rebaja en las tarifas de frutas para que éstas puedan consumirse en los mercados españoles.

2.° Mejora del material que circula en los correos expressos entre Madrid y Cartagena.

3.° Agregar un vagón restaurant en dicho tren desde Madrid á Alcázra.

4.° Facilitar la combinación directa entre Levante y Granada.

5.° Facilitar así mismo que los trenes de Lorca lleguen y salgan de la estación de Murcia.

El Sr. Maristany, estuvo muy amable con los diputados, explicándoles las dificultades que existen para algunas de esas mejoras; pero ofreciendo realizar las que sea posible

Bien merecen los señores aludidos el aplauso de la opinión, por su interés en que se lleven á cabo tan importantes mejoras, y nosotros, por nuestra parte, no hemos de regatearles nuestros elogios, alentándoles para que continúen la campaña emprendida, hasta ver convertidas en hechos sus legítimas y laudables aspiraciones

Notas alegres

ACTUALIDADES

El que no se divierte es porque no puede, porque no quiere, ó porque no tiene una *perra*.

Desde el *inofensivo* juego denominado «Diávolo» que no tiene más peligro que abrirle la *sesera* á cualquier transeunte con el *volatil carrete*, hasta los *cuadros* al fresco de las coupletistas de moda, tiene el *consumidor* campo ancho donde elegir para distraer sus ratos de ocio.

En el Teatro-Circo, Thuil ier, esa gigantesca figura en el arte escénico, al lado de la incomparable Rosario Pino, cuyo decir es más armónico si cabe, que los arpegios de las fuentes, y el trino de los ruiseñores, vienen haciendo tan eminentes actores con los demás componentes de su compañía, una triunfal campaña con gran contentamiento del numeroso público que asiste á este coliseo.

En Maiquez y salón de actualidades de los hermanos García, ya se sabe lo que se cultiva.

Formas humanas más ó menos curvas y esculturales, envueltas en vaporosas gasas, ó cubiertas con mallas sonrosadas, cuando no se presentan en *libertad*.

En El Brillante, de la calle de Gisbert, se suceden unos á otros artistas especiales, pues los señores Cánovas y Valero no hacen ligas con la sicalipsis reinante, y contratan números verdaderamente cultos.

El *remozado* coliseo de la Plaza del Rey, por no ser menos que sus demás colegas de telones y bambalinas, ha abierto sus puertas con otro aparato cinematográfico, de la popular casa de Pathé, y con la presentación del notable duo napolitano «Iris-Andreace» que canta admirablemente y la precóz bailarina «La Argentinita» que á sus trece años de edad baila más que una *perindola*.

Si alguien está ya hastiado de cines y artistas al desnudo, puede si á bien lo tiene, visitar el pabellón de figuras, hechas con gran perfección con pasta de las velas que se usan en los bautizos, casamientos y entierros, que está instalado en el muelle de Alfonso XII, en donde se presentan hermosos cuadros y hay un órgano que aunque no toca las *parrandas*, hace escuchar las notas de buenas composiciones musicales.

Los que no quieran ver figuras de cera, caderas ondulantes, bailes cosmopolitas, ni oir la canción de la florera, ni los arpegios del órgano de la calle del Capitán Briones y quieran pasar e rato jugando al *caliche* á los bolos, al truque ó tirarle de la oreja á Jorge, sitios tienen donde divertirse.

De modo es que el que no se distrae es porque no puede, no quiere ó no tiene una *mota*.

OTEMA.

EL "DIAVOLO,,

Ahora que tan en moda se encuentra este juego, no estará de más que se hable algo de él. No voy á meterme en honduras sobre si era ó no conocido por los chinos, ni sobre si éstos tenían profesores para enseñar su manejo, me reconozco poco erudito en esta materia. Voy á decir simplemente lo que es para nosotros.

Para los geómetras, dos conos truncados unidos por su base menor; para la mayoría de las gentes no es más que el juguete de moda; para sus detractores, un peligro para las cabezas y una insulsez; para mí encierra una honda filosofía y no hay que reirse.

Desde luego cuando ha sido aceptado por casi todos por algo será, creo que en todas estas cosas no ven muchos mas que lo aparente; sin embargo al aceptarlas, aun sin pensar en el por qué, deben obedecer á una ley de presentimiento.

El «Diábolo» simboliza á los hombres; tiene que dar muchas vueltas para poder sostenerse; sube un momento para volver á caer y seguir siempre lo mismo; si quiere subir mucho tiene más probalidades para abollarse... si está hueco; si es de madera se rompe; únicamente siguen sanos, apesar de las caídas, los que se adaptan á todo, los que á toda presión extraña ceden, los de goma; pero abollados, rotos ó sanos, siguen lo mismo dando vueltas, subiendo y bajando en cuanto los colocan en la cuerda que los ha sostenido, hasta que de tanto rodar, el desgaste los divide en dos como si dijéramos «los parte por el eje». Ni más ni menos que los hombres: como el «Diávolo» dan vueltas y hacen equilibrios para sostenerse, como él se elevan y como él ruedan por el suelo cuando quieren subir muy alto, se abollan si tienen la cabeza hueca, se descalabran si la tienen dura, pero siguen rodando: los únicos que continúan tan frescos son los que se adaptan á todo, los hipócritas; para esos no hay caidas: hasta que al fin, unos más temprano, otros más tarde, todos terminan lo mismo, se separan en dos (alma y cuerpo) y cada cosa rueda por su sitio, la vida es el continuo desgaste, la muerte es la rotura por ese desgaste producida, que separa los dos elementos integrantes, lo mismo que sucede con el «Diávolo.»

Además retrata la tendencia moderna; representa, encarna una idea de igualdad.

Hoy no desdeñan el representar funciones teatrales no sólo jóvenes de todas clases, sino distinguidas señoritas que saben rendir al Arte el debido tributo; buen ejemplo de ello dan las simpáticas riojanas, según nos cuenta *Montemar* en sus entusiastas crónicas, y á la despreciativa denominación de histrión sustituye la respetable y envidiada de actor; y digo esto porque el «Diávolo» no es sino un avance más en este camino hénos; ya á todos convertidos en *malabaristas* y más vale que nos dé por ahí y por escribir estas fruslerías que por imitar á esa hornada de críticos que nos ha salido sin saber de donde. No hace mucho ví en un periódico calificado de *valiente engendro* el poema «La Araucana», de Escilla. (¡!)

Vale más que nos dediquemos á jugar al «Diávolo».

A. ESPINOSA

En la iglesia de la Caridad

LA SALVE GRANDE

Con la acostumbrada solemnidad se cantó ayer tarde al toque de oraciones, en la consagrada iglesia donde se venera la augusta patrona de los cartageneros, la tradicional salve con que da comienzo la novena á nuestra madre de la Caridad.

La salve que se ha cantado este año, era original del conocido maestro don Antonio Mateo, y es una bellísima composición musical que se estrenó anoche y que ha merecido alabanzas unánimes.

En su interpretación tomaron parte la bellísima Enriqueta García, que hizo nuevo alarde de su extensa y bien educada voz, y los señores Maestre de San Juan, Sánchez (don Isidoro) y Rios.

La iglesia era insuficiente para la gran concurrencia de fieles que asistió y que además de llenar la amplia nave y las tribunas todas, llegaba hasta la calle.

EL PUENTE

Por la canción monótona mecido
de lluvia torrencial, quedé dormido.
Soñé que en una carta me decía
con temblorosa letra en dos renglones:
«Como sólo en tu amor mi alma confía,
te necesito, ven, no me abandones.»
Y partí en el expreso de aquel día.
La máquina fugaz cortaba el viento;
pero acosado yo por el tormento
de la impaciencia, quise, delirante,
en los flancos del monstruo jadeante
las alas ingertar del pensamiento,
y maldiciendo injusto su reposo
pegué la frente al vidrio tembloroso
en que marcaba el vendaval sus huellas.
mientras, con labios por la fiebre enjutos,
en alta voz contaba los minutos
de aquella eterna noche sin estrellas.
Surgieron de improviso ante mis ojos,
allá en la obscuridad, vivas centellas:
inquietas luces de fulgores rojos
por manos invisibles agitadas...
Llegaron hasta mí voces lanzadas
por unas sombras de contorno humano
que pasaban veloces... El cercano
peligro presintiendo,
me preparé á morir...
Luego, creciente
y pavoroso estruendo
de hierros al chocar, son estridente
de frenos, de vapor... consorcio impuro
de plegarias y rudas maldiciones,
ayes de espanto, cólera impotente,
y dominando confusión horrible
un sólo grito aterrador. ¡El puente!...
Después... la sensación indefinible
de la caida en el abismo obscuro...
el vértigo.. la vida que se acaba...
y...
Desperté angostiado; No cesaba
de la lluvia el constante martilleo.
El ensueño olvidé; mas el correo
una carta me trajo que decía
con temblorosa letra en dos renglones:
«Como sólo en tu amor mi alma confía
te necesito, ven; no me abandones»
Y partí en el expreso de aquel día.

Ricardo Gil

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 188

LA VISITA MARAVILLOSA 185

eclipse. Mr. Wilmendings comprendió que haría un gran servicio social empezando inmediatamente, y así lo hizo.

—Si un hombre pretende sobresalir en un arte, —dijo Jorge Harringay,—lo menos que puede hacer es estudiar sus principios. ¿Qué?...

—¡Oh... pienso lo mismo! — contestó la menor de las Pinbright.

El vicario sintió que el firmamento había caído. Se acurrucó en la silla; un hombre derrumbado Lady Hammongallow se sentó á su lado, afectando no verle. Milady respiraba pesadamente, pero su rostro estaba terriblemente tranquilo. Todos callaban. ¿Era el Angel un grosero ignorante ó tan sólo un grosero impertinente? El Angel se daba vagamente cuenta de alguna espantosa ofensa en virtud de la que por alguna causa misteriosa, había cesado de ser el centro de atención. Vió en los ojos del vicario una expresión de desesperado reproche. Se deslizó lentamente hacia la ventana del estrado y se sentó en un taburete moriscos, junto á Mrs. Jehoram. Dejó el violín en la repisa de la ventana.

—¿Pero y las imitaciones?—dijo Miss Jehoram, que detestaba á Mr. Wilmendings.

—¡Imitaciones!—repitió el Angel.

—Un cochinillo gruñendo, una gallina cacareando... —dijo Mr. Rubbone.

Slater, añadiendo en voz baja:

Es el mejor partido que puede sacarse de un violín... en mi opinión.

—Realmente no comprendo,—dijo el Angel. —¡Un cochinillo gruñendo!

—¿No les gustan á usted las imitaciones? —dijo Miss Jehoram.— Ni á mí... verdaderamente Acepto la excusa, creyendo que eso degrada...

—Quizás después Mr. Angel se dignará oirle,—dijo Lady Hammongallow cuando Miss Pinbright le hubo explicado la materia. Apenas podía dar crédito á su trompetilla. Cuando había pedido imitaciones contaba con que las imitaciones habían de ser.

Mr. Wilmendings se había sentado al piano y revolvía un familiar montón de música.

—¿Qué piensa usted de esta barcarola de Spohr? —dijo sin volver la cabeza.—Supongo que la conocerá usted.

El Angel pareció desorientado.

El cura abrió un cuaderno.

—¡Qué clase más rara de libro!—dijo el Angel. —¿Qué significan esos dibujos pintados?